

## CUÉNTAME OTRO CUENTO



Me contaron y escuché muchos cuentos. Tantos y tantos me contaron... y tantas veces los oí, que me los creí.

Cuentos como:

*“El que la persigue la consigue”.*

*“Serás lo que quieras ser.”*

*“Si eres bueno te pasarán cosas buenas”.*

*“Se recoge lo que se siembra.”*

*“Y fueron felices y comieron perdices.”*

*“El tiempo pone a todos en su lugar.”*



Cuentos y más cuentos que en muchas ocasiones guiaron mis días. Afirmaciones y verdades indiscutibles que configuraron mi forma de *ver la vida, sentirla y vivirla*.

Ahora, después de muchos años sé que son cuentos, cuentos con una gran dosis de mentira, cuentos incoherentes, irreales... que en ocasiones me han llevado a una profunda **decepción**, a creer incluso a veces, que la vida era un gran engaño.

Y sí..., mi cabeza lo sabía, sabía que eran cuentos, pero mi corazón tardó tiempo en aprender la verdad, que tan solo eran cuentos, mentiras que requerían de matices para convertirse en verdad. Precisaban ir acompañadas de palabras como: **a veces, a menudo, tal vez, casi siempre, en ocasiones...** que las transformarán, y pasarán de ser cuentos, a ser **realidad**.

Ahora sé que cuando lo que te cuentan va acompañado de: *siempre, nunca, todo, nada...* **es un cuento, una GRAN MENTIRA.**

Ahora sé que si sonrío, **es posible** que me respondan con una sonrisa, pero no **siempre** es así...

Ahora sé que hay sueños que se te rompen y que aunque te esfuerces día tras día, año tras año, no se consigue todo lo que se quiere, que **puede** que consigas lo que quieres y desees, **o tal vez no...**

Ahora sé que **solo a veces** si eres "bueno" te pasan cosas buenas, que las "buenas" acciones **en ocasiones** no tienen la respuesta deseada, ni la recompensa merecida, pues **no siempre** se recoge lo que se siembra.

Ahora sé que eso de que fueron felices y comieron perdices, es **por lo general** puntual y momentáneo, pero difícilmente se mantiene eternamente en el tiempo, como nos cuentan en los cuentos.

Ahora, mi cabeza y mi corazón, se han unido y ambos han aprendido que:

---

---

... si sonrío cuando subo al autobús, es **más probable** que me respondan con otra sonrisa.

... cuando abrazo, **casi siempre** me responden con otro abrazo.

... las palabras amables **suelen** ser, con frecuencia, seguidas de palabras también amables.

... cuando escucho, **a veces** me hablan.

... y cuando acaricio, **tal vez** se acerquen a mí.

Ahora sé que, esos cuentos que me contaron y tantas veces escuché, cuando van acompañados de ese **tal vez, en ocasiones, a menudo, casi siempre, con frecuencia...** me compensan.

... y por eso, **casi todos** los días, con mi familia, mis compañeros de trabajo, en el autobús, mis vecinos y demás personas de mi vida, decido sembrar palabras de cuidado, alegría, respeto, y templanza...pues ello me aporta **muy a menudo** la realidad que quiero en mi día a día.

Y esto, esto no es un cuento.

